

FILOSOFÍA MARXISTA



CURSO COMPLETO DE
FORMACIÓN A DISTANCIA

ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA

Clase nº1

Vida y obra de Karl Marx

ATILO BORON

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA. Clase 1ª

María Malta y Rodrigo Castelo

*Este trabajo ha sido convertido a libro digital
por militantes de EHK,
para uso interno y forma parte del
material de trabajo para el estudio,
investigación y formación del
pensamiento marxista*

<http://www.ehk.eus>

<http://www.abertzalekomunista.net>

La presente clase ha sido elaborada por María Malta y Rodrigo Castelo exclusivamente para ser dictada en el Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales (PLED), en la Clase 1: "Vida y obra de Karl Marx" del curso "Economía Política Marxista", Marzo 2010.

**Av. Corrientes 1543 (C1042AAB),
Ciudad de Buenos Aires, Argentina**
Informes: (54-11) 5077-8024
academica-pled@centrocultural.coop

INDICE

Vida y obra de Karl Marx

Introducción

De los estudios secundarios al doctorado

Filosofía, periodismo y política

El principio de la crítica a la economía política

Militancia y concreción del materialismo histórico

Revolución, periodismo político y el exilio en Londres

La reanudación de la crítica de la economía política

Las tres fuentes del pensamiento de Marx: a modo de conclusión

Vida y obra de Karl Marx

INTRODUCCIÓN

En esta primera clase del curso nos dedicaremos a examinar, brevemente, la vida y la obra del filósofo alemán que revolucionó el pensamiento occidental moderno y la praxis de la clase obrera.

Marx no nació comunista, ni mucho menos marxista. Su pensamiento y su manera de actuar en el mundo cambio mucho desde su nacimiento hasta su muerte. El objetivo básico de esta lección es dar seguimiento a la evolución del pensamiento de Marx de acuerdo con el desarrollo de su vida personal, así como los grandes acontecimientos históricos de su tiempo: por ejemplo, el surgimiento del movimiento obrero moderno, la primavera de los Pueblos (1848), la consolidación y expansión del capitalismo y la Comuna de París (1871).

Desde la perspectiva de su formación intelectual, centraremos nuestra atención en sus estudios sobre la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés, porque, como dijo Lenin, el trabajo de Marx es una síntesis de la rica herencia del pensamiento occidental, que expresa los intereses de los trabajadores y que fue desarrollada precisamente para ser una herramienta teórica de la revolución comunista.

El plan de la clase inaugural es el siguiente: (1) De los estudios secundarios al doctorado, (2) Filosofía, periodismo y política, (3) El principio de la crítica a la economía política, (4) La militancia y la concreción del materialismo histórico, (5) Revolución, periodismo político y exilio en Londres, (6) La reanudación de la crítica a la economía política; (7) Consideraciones finales: las tres fuentes de pensamiento marxiano.

DE LOS ESTUDIOS SECUNDARIOS AL DOCTORADO

Karl Marx nació el 5 de mayo de 1808 en Tréveris, la capital de la provincia del Rin alemán. Hijo del abogado Hirschel Marx y de Enriqueta Presburgo, Karl fue el tercero de nueve hijos. La familia era de origen judío; sin embargo, debido a la persecución de los judíos en Alemania, Hirschel se convirtió al catolicismo. La religión judía, de hecho, nunca ejerció una influencia significativa en la niñez de Marx.

Su educación era de avanzada para la Alemania del siglo XIX. Tréveris fue una de las provincias alemanas que más recibieron las influencias liberales de la Revolución Francesa y fue también uno de los bastiones contra el antiguo régimen prusiano. En la escuela y en su casa, Marx tuvo contacto con la obra de los autores del Iluminismo y de los racionalistas. En la casa vecina, perteneciente a la familia Von Westphalen, Marx adquirió su gusto por la literatura mundial (Homero y Shakespeare) y tuvo el primer contacto con el pensamiento socialista, especialmente de Saint-Simón. Es importante recordar que Alemania no era todavía un país industrializado en el momento del nacimiento de Karl. Gran parte de sus actividades económicas se basaban en la agricultura y el mantenimiento de relaciones feudales. Además Alemania no era un estado-nación unificado como Inglaterra o Francia. Es decir, desde lo económico, político y social, el país se estaba retrasado en comparación con el resto de Europa occidental.

Una vez finalizada la escuela secundaria, Marx entró en la Universidad de Bonn hacia 1835. Por influencia directa del padre, quien quería que obtuviera la licenciatura en derecho, inició

sus estudios en jurisprudencia. El inicio de la facultad fue intenso. Además de participar en asociaciones de estudiantes y en grupos de poesía, Marx imbuido en los ideales románticos, disfruto de una estancia en una ciudad universitaria para la diversión. Fue una larga noche de beber y de bohemia. Incluso llegó a pasar una noche en la cárcel en la ciudad a causa de los disturbios del orden público.

En el verano de 1836, comenzó un noviazgo con Jenny von Westphalen, hija de una pareja amiga y vecina de sus padres. A causa de las diferencias entre las dos familias —dado que mientras unos pertenecían a la pequeña nobleza alemana el origen judío de la familia Marx constituía una irreparable macula en la Alemania de la época— la relación se mantuvo en secreto. Ellos acabaron casándose ocho años más tarde para nunca más separarse.

En julio de ese año, Marx se matriculó en la Universidad de Berlín, el centro filosófico más importante de Alemania en ese momento. Allí, el joven estudiante comienza una nueva etapa académica, abandonando gradualmente el estudio de derecho para interesarse en la filosofía y la historia. Su padre se preocupó cada vez con el rumbo que había tornado la vida de su hijo, que comenzaba a orientarse más claramente hacia la vida académica. En el fondo, Marx alimentaba el deseo de convertirse en profesor universitario.

Cuando llegó a la capital prusiana, Marx vio el ambiente académico de Berlín dividido entre grupos opuestos: los hegelianos de derecha —que apoyaban el Estado absolutista prusiano— y los hegelianos de izquierda —filósofos adeptos al carácter historicista de la dialéctica de Hegel. En 1837, Marx ingresó en el Doktorklub (Club de Doctores), un grupo de estudio formado por hegelianos progresistas. Sus miembros tenían tendencias políticas claramente liberales, y combatían, a través de la crítica teórica y religiosa, el absolutismo del Estado prusiano. Con la ascensión del Príncipe Frederick William IV al poder, se restringieron las posibilidades de crítica al régimen, y las universidades experimentaron una época de "caza de brujas".

La persecución de la izquierda hegeliana fue severa. Varios profesores fueron expulsados de las universidades. El clima ideológico en Berlín se enardeció por lo que Marx buscó un ambiente menos hostil para completar su doctorado. En 1841, Marx defendió en la Universidad de Jena, su tesis doctoral intitulada *Diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y Epicuro*.

Sus estudios de doctorado tenían como objetivo el posible nombramiento para una cátedra universitaria. El trabajo en una universidad, además de ser un deseo personal del joven Karl, era considerado como una fuente segura de ingresos, y por lo tanto el pasaporte para la aprobación de las familias del matrimonio con Jenny. Pero con la persecución a sus aliados, la posibilidad de insertarse en la vida académica se le cerró al joven doctor en filosofía. Era necesario entonces buscar una alternativa.

FILOSOFÍA, PERIODISMO Y POLÍTICA

La reacción del gobierno prusiano dejó a la izquierda hegeliana en el campo de una abierta oposición a la política absolutista del estado alemán. Impedidos de enseñar en las principales universidades e insatisfechos con la dirección de la "nación alemana", los intelectuales expulsados de la academia científica se dedicaron a trabajar en el ámbito del activismo periodístico.

No todo el mundo reaccionó bien frente a este cambio de aire. Mientras que "Bruno Bauer y Max Stirner promovían la agitación política por medio de un intelectualismo escolástico, manteniendo el desprecio por las masas, Marx comenzó a caminar un camino opuesto, yendo al encuentro del producto revolucionario de capitalismo: el proletariado.

Desde 1841, la izquierda hegeliana publicaba artículos críticos contra el gobierno prusiano

en el periódico de la *Gazeta Renana*. Marx inició su colaboración en esta publicación hacia 1842. A partir de ese momento, abandonó el plano puramente abstracto de la especulación filosófica, y comenzó los estudios sobre la realidad concreta de Alemania. Los principales temas de este periodo versaban sobre cuestiones como la propiedad privada y la miseria de los campesinos. **Así, Marx dio los primeros pasos en el proceso de utilización de los instrumentos teóricos para el análisis de situaciones concretas del pueblo alemán, relacionando la filosofía con la economía política en una síntesis totalizadora.**

Cada vez más la línea político-ideológica de la Gaceta Renana se transformaría de un típico liberalismo pequeño-burgués alemán a un democratismo radical de clara matriz jacobina. En algunos debates sostenidos en la redacción del periódico se llegó incluso a hablar de socialismo y de comunismo. Con la radicalización de la línea editorial, la censura no tardó en llegar y el periódico fue cerrado.

En 1843, Marx, ahora casado con Jenny, se trasladó a París. Su vida toma un giro de 180 grados. El estudio de la filosofía idealista alemana fue uno de los ejes centrales en la formación intelectual de Marx pero el activismo político tendría la misma importancia. La mudanza a la capital francesa fue crucial, ya que Marx encontró allí la militancia política aguerrida de los socialistas y colectivistas franceses. Sus estudios comenzaron a encontrarse en obras de filosofía política y comunismo. Posteriormente, Marx empezó a cuestionar el carácter contemplativo de la filosofía alemana.

Su principal desacuerdo fue la poca atención prestada a las cuestiones prácticas y materiales de la filosofía y sus vínculos con la política. Para él, la filosofía ya no debe ser un mero instrumento de la contemplación sino que debe ayudar a dirigir la acción humana hacia la praxis política. La teoría y la acción debían ir de la mano, una ayudando a la otra. Así pues, Marx comenzó a revisar los conceptos de la filosofía alemana, proceso que culminaría con la superación de la dialéctica idealista de Hegel por la dialéctica del materialismo histórico (ver lección 2). En este periodo podemos destacar la redacción del texto *Introducción a la crítica de la filosofía del Derecho Hegel* (1843), *La cuestión judía* (1843), *La Sagrada Familia* (1845) y, junto con Friedrich Engels, *La ideología alemana* (1846).

Uno de los debates socialistas de la época fue la realización efectiva de un orden democrático, un orden social capaz de implementar la emancipación humana y la libertad prometida —pero no satisfecha— por la Revolución Francesa. La igualdad, la libertad y la fraternidad sonaban, a mediados del siglo XIX, como palabras vacías, como fraseologías que buscaban justificar el sistema de opresión, la miseria y el despotismo fabril. La burguesía siguió revolucionando las fuerzas productivas, al mismo tiempo que convertía a la "igualdad" en una igualdad jurídica formal, a la "libertad" en el libre comercio y a la "fraternidad" en meras políticas asistencialistas y caritativas, creadas por instituciones religiosas y estatales (ver lección 10).

Ni Rousseau ni Hegel, dos de las principales influencias en este periodo, tenían en cuenta la base material de la democracia, que no se realizaba plenamente por la división entre lo público y lo privado. La sociedad se dividió entre dos mundos antagónicos, el mundo de los propietarios y el de los no propietarios, el mundo de los dominantes y el de los dominados. ¿Cómo, después de todo, era posible superar estas dicotomías? ¿Quién sería el agente de la transformación radical de la sociedad burguesa?

En el exilio en París, Marx encontró el camino de la revolución de masas. Tomó años y años de estudio y, sobre todo, conocer *in loco* al proletariado, sus aspiraciones y revueltas contra la explotación capitalista. Para Marx, hablar de la revolución socialista internacional era hablar de un proceso de auto-organización del proletariado para la superación del sistema capitalista (ver lección 3).

EL PRINCIPIO DE LA CRÍTICA A LA ECONOMÍA POLÍTICA

El proyecto socialista de la crítica de la economía política no comienza con Karl Marx. Si somos rigurosos, podemos encontrar sus primeros pasos en un grupo de autores británicos llamado socialistas ricardianos. de todos modos, los pasos más consecuentes fueron dados por su gran amigo y colega Friedrich Engels, que conoció a Marx en 1843.

Preocupado con las preferencias de su hijo por el arte y la agitación política, el viejo Friedrich obligo al joven Engels a abandonar sus estudios de secundaria para aprender las artimañas del comercio. Para ello, lo envió a Manchester, epicentro de la Revolución Industrial y lugar en donde la familia tenía una de sus fábricas. El desarrollo económico y la primacía política internacional convirtieron al Imperio Británico en un centro privilegiado para la comprensión de los impactos sociales de la Revolución Industrial.

Y fue allí, en las islas británicas, que nacieron los grandes portavoces de la burguesía liberal. Figuras como David Ricardo y Adam Smith constituyeron los más fieles retratos de la economía política (ver lección 4). Preocupado por los cambios sociales que ocurrieron a su alrededor, Engels se encontró con la necesidad de examinar la teoría económica para entenderlos. De estos estudios iniciales surgió *Esbozo de una crítica de la política económica* (de 1844) publicado en la revista *Anales Franco-Alemanes*, editado en París por Ruge y Marx.

Marx quedo deslumbrado con el texto y a partir de esta impresión, comenzó a darle prioridad en sus investigaciones a la economía política, porque como diría años mas tarde, esta le permitiría revelar la anatomía del capitalismo. Por lo tanto, Marx se rindió frente a la genialidad del texto de Engels, y adopto para si la tarea de realizar una gigantesca guía de crítica a la economía política (ver lección 5).

La base de su crítica (filosófica) a la economía política se constituyó a partir de la lectura de unos pocos autores económicos, de la lectura del "genial" esbozo Engelsiano de la crítica de la economía política y, más importante aun, de los contactos con las condiciones de vida y auto-organización política del proletariado en París.

Los *Manuscritos económico-filosóficos* (1844) reúnen notas personales de los primeros estudios de la crítica de la economía política, que nunca fueron escritas para su divulgación y/o publicación. Los mismos representan in punto de inflexión de gran importancia en su trayectoria intelectual (y política) de Marx. Por primera vez, Marx cambio su visión de la alienación económica, tema central de los *Manuscritos*. Aunque Hegel hubiera naturalizado la objetivación del trabajo humano suponiéndolo alienado en todos los modos de producción, como si el hombre estuviera sentenciado a estar separado permanentemente del producto de su trabajo, Marx sostuvo que la objetivación alienada de las relaciones de producción era el resultado de una forma histórica específica de organización social, es decir, de una forma basada en la producción de mercancías.

¿Qué contrapuso, entonces, a la fraseología de los filósofos alemanes y a la entonces considerada como la ideología distorsionadora de la economía política? ¿Cuál era la salida para superar los límites de la ideología burguesa? **Basándose en su experiencia de militancia política con el proletariado de París y en el contacto con la economía política de Engels, Marx elaboro en los *Manuscritos*, una síntesis en *status nascendi*, toda una serie de cuestiones y temas, determinadas y determinantes del sistema que las acoge.** En estos textos Marx anticipó lo que más tarde sería el materialismo histórico y la crítica de la economía política, que recogerían luego esas primeras impresiones y las transformarían en uno de los sistemas teóricos más consistentes de la modernidad

MILITANCIA Y CONCRECIÓN DEL MATERIALISMO HISTÓRICO

Tras una breve y agitada estancia en París, Marx fue expulsado de Francia por sus actividades políticas. Un nuevo exilio se impuso. En 1845, la familia Marx desembarcó en Bruselas.

Fue en esta época que, en compañía de Engels, escribió *La ideología alemana*, el trabajo que marca las bases del materialismo histórico. En este volumen, mas allá de la polémica con Feuerbach, Bauer y Stirner, el revolucionario alemán expuso los fundamentos de su monumental teoría social, en la que la historia se cuenta a partir de las relaciones sociales de producción que los seres humanos establecen entre si para satisfacer sus necesidades materiales y espirituales, y la forma en que la producción intelectual se encuentra relativamente condicionada por la base material.

Una vez concluido su ajuste de cuentas con la tradición filosófica alemana, Marx comenzó a participar activamente en la organización política de la clase obrera. Fundó un Comité de Correspondencia Comunista, que tuvo como tarea principal establecer contactos con otros grupos internacionales de la clase obrera y coordinar acciones políticas en todo el territorio europeo.

Uno de los contactos establecidos por el Comité fue con Proudhon, quien era uno de los principales dirigentes del movimiento socialista francés. Su influencia era enorme. Con el tiempo, la simpatía y la admiración que sentía Marx por Proudhon se convirtió en una polémica áspera, registrada en el libro *Miseria de la Filosofía* (1847). En este libro, Marx expuso su completo desacuerdo con las ideas políticas cooperativistas y reformistas de Proudhon, y tomó conciencia de la fragilidad teórica (filosófica y económica) de su compañero en el Comité.

Además, la *Miseria de la filosofía* es uno de los hitos de la evolución de la teoría de Marx, y no debe ser reducida a una querrela con Proudhon. Allí, el autor alemán desarrollo —en diálogo crítico con la economía política, especialmente la ricardiana— su idea de trabajo como fuente de la riqueza capitalista y la historización de las categorías económicas, entonces tratadas como puramente abstractas y naturales. Por último Marx narro también en ese texto la historia del desarrollo de las fuerzas productivas y de las asociaciones obreras bajo el sello del materialismo histórico. Son los primeros pasos de la aplicación del método marxiano.

En este mismo periodo, Marx, siempre en compañía de Engels, ingresó a una sociedad secreta revolucionaria formada por artesanos y trabajadores, llamada "Liga de los Justos". La organización fue políticamente activa y había participado de un levantamiento revolucionario de Francia en 1839, bajo el mando de Auguste Blanqui. Sus objetivos eran educar y concientizar al proletariado de los males sociales derivados de la explotación capitalista y consecuentemente, movilizarlo a construir una sociedad socialista.

Marx, de todos modos, no estaba de acuerdo con los métodos de actuación y organización de la Liga, basados en el modelo babovista (ver lección 3), e impuso ciertas condiciones para la entrada en la Liga. Los cambios fueron inmediatos. En primer lugar, la organización paso a denominarse Liga de los Comunistas. En segundo lugar, cambio el lema de Todos los hombres son hermanos " por el de "Proletarios del mundo, ¡uníos!"

Estos cambios, que a primera vista pueden parecer cosméticos, expresaban algo más profundo. La clave aparcería con total claridad en el *Manifiesto del Partido Comunista* (1848). En el Marx y Engels explicaron la historia de la humanidad como consecuencia de las luchas de clase. La formación del mercado mundial, la aparición de la gran industria, la centralización del poder político y el surgimiento del estado nacional, la internacionalización de la producción, la urbanización, la concentración y centralización de capital, las crisis capitalistas, el nacimiento del proletariado — retratado como un clase miserable y alienada, pero que en si misma

portaba el germen de la revolución comunista — iniciaron el panfleto con un enfoque histórico nunca antes visto en un documento político. **Así, Marx y Engels hicieron realidad lo que ya se había anunciado en las obras filosóficas: la teoría debe guiar y orientar la acción del proletariado revolucionario.** Quien se equivoque en el análisis, ciertamente se equivocará en la práctica. La dirección de movimiento, no debía estar sujeta a intentos de acierto y error, so pena de movilizar al proletariado en acciones aventureras (*más detalles del Manifiesto se verán en la clase 3*)

El *Manifiesto* fue escrito en la víspera de la gran revolución de 1848, conocida por los historiadores como "La primavera de los pueblos". La verdad es que Marx y Engels pusieron grandes esperanzas en la revolución. Ambos se trasladaron a Alemania y trabajaron activamente en la revolución alemana. Marx fue editor del periódico de la *Nueva Gazeta Renana* y Engels participó como comandante militar en las trincheras de combate. A pesar de todos los esfuerzos la revolución fracasó desde el punto de vista del derrocamiento del capitalismo. Este modo de producción se mantuvo firme y rápidamente se recuperó de su primera crisis económica y hegemónica mundial.

Con la victoria de la contra-revolución, Marx partió hacia su último exilio. El destino fue Londres, la capital de Inglaterra. Allí él admitiría la derrota proletaria y examinaría las causas del fracaso del movimiento revolucionario. Encerrado en su gabinete de trabajo, el centro de su atención se dirigió nuevamente a la crítica de la economía política. Esta sería su última gran contribución a la clase obrera, junto con la organización de la Asociación Internacional de los Trabajadores (en 1864), de la cual fue uno de sus principales dirigentes.

REVOLUCIÓN, PERIODISMO POLÍTICO Y EL EXILIO EN LONDRES

El exilio en Londres fue un momento de penurias materiales para la familia Marx. En la capital inglesa sus miembros experimentaron todo tipo de dificultades económicas. Acosados por rentistas, usureros y agentes judiciales, los Marx Vivian empeñando sus joyas, ropa y muebles para obtener una renta que sostuviera a la familia y pagara las deudas. Todos los esfuerzos, sin embargo, no impidieron la tragedia de la muerte de dos niños.

Una de las principales fuentes financieras de Karl era la redacción de artículos periodísticos. Inicialmente, Marx no tuvo la fluidez en el idioma Inglés y Engels escribía artículos que llevaron la firma de su compañero. Después de acostumbrarse a la isla dominada por la presencia y el clima cultural impuesto durante el reinado de la Reina Victoria, Marx comenzó a escribir de su propio puño los textos para la prensa internacional proletaria.

Marx no veía favorablemente su actividad periodística. Nunca la consideró como fuente de textos valiosos desde un punto de vista teórico, y llegó a declarar que sus escritos ensuciaban papel y no servían para nada. Él los escribió con el único fin de asegurar unos ingresos para su familia. No podemos ignorar por completo las opiniones de Marx; sin embargo, no estamos de acuerdo con él.

La actividad periodística en Londres dejó como legado la escritura de textos importantes de la moderna filosofía política, como el *18 Brumario de Luis Bonaparte* (1852). En este trabajo, Marx describió como el mediocre sobrino del emperador Napoleón consiguió, con el apoyo de los campesinos, tomar por asalto el poder estatal francés y llevar adelante una política de apoyo a las clases dominantes. El libro se convirtió en un clásico, ya que muestra desde el análisis materialista de las luchas de clase francesas, cómo el estado se convierte en un instrumento de dominación de la clase burguesa.

A pesar de muchas dificultades en Londres, Marx encontró las condiciones necesarias para reanudar el proyecto de crítica de la economía política. Engels constantemente le envió

remesas financieras a la familia Marx. Además, Karl tenía acceso a una amplia colección de libros de economía política del Museo Británico. En definitiva, Inglaterra era el taller industrial del mundo, lo que le confería la condición de ser el principal centro capitalista.

LA REANUDACIÓN DE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

A lo largo de la década de 1850, Marx acumuló una enorme cantidad de manuscritos en forma de boceto, recopilando estadísticas sobre la historia económica y datos Internacionales de coyuntura política, fichando libros de ciencias humanas, en general, y de economía política en particular. Este material le serviría de base para la elaboración de material periodístico y como sostén de la familia en ese período .

En 1857, el capitalismo experimentó una crisis internacional y Marx, alentado por las perspectivas políticas que la crisis abría, se propuso poner orden en su proyecto de crítica de la economía política. Esto condujo a la escritura de los *Grundrisse* (1857-58), una colección de textos de más de 800 páginas, en la que Marx expuso por primera vez su teoría de la plusvalía e incorporó temas antiguos, como la lógica de Hegel, el debate sobre la alienación y, también trazó fragmentos sobre el papel del individuo en la sociedad y sobre el comunismo, algo raro en sus obras publicadas en vida.

En 1859, recogiendo lo que había estudiado en los últimos diez años, Marx publicó su primer trabajo maduro de economía, *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Su publicación había sido muy esperada por el movimiento obrero internacional, pero causó poco impacto. Pocos entendieron la esencia de las ideas de Marx sobre la economía política. En este libro, el autor hizo una especie de revisión crítica de las teorías sobre el valor y el dinero, y una historia de la evolución de las monedas. Más tarde, partes enteras del libro serían rescritas y utilizadas en la primera parte del libro I de *El Capital*. Esto, por cierto, fue una característica del estilo de Marx, que revisaba y re-escribía sus trabajos continuamente. Pasaron ocho años hasta que Marx volviera a publicar un título sobre la crítica de la economía política. En 1867, sin embargo, salió a la luz su obra principal, *El Capital*, donde Marx profundizó en el estudio de las contradicciones del orden capitalista, basadas en la lucha de clases en torno a la producción y apropiación del excedente económico. En este trabajo Marx develó el carácter mistificador de la ideología burguesa sobre las relaciones económicas, que eran vistas como las relaciones entre cosas (ver Lección 6). El mismo capital, visto antes como una cosa, una máquina, o como dinero, ahora es visto como la relación social de la alienación, la subsunción y la explotación de la fuerza de trabajo por parte de las clases propietarias.

LAS TRES FUENTES DEL PENSAMIENTO DE MARX: a modo de conclusión

En la década de 1960, surgió en Francia uno de los comentaristas más influyentes de las obras de Marx: Louis Althusser, destacado intelectual del Partido Comunista Francés. El desarrolló la tesis de la ruptura epistemológica del pensamiento marxista en dos fases. En primer lugar, la fase del "joven Marx" la cual para Althusser sufría de males de juventud — la "irresponsabilidad", la utopía, el inconformismo— y le otorgó peyorativo el rotulo de etapa "ideológica". En la segunda fase, que comienza con *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, sus teorías son absueltas de la condena "ideológica" y adoptan el rótulo de "científicas", porque serían para Althusser la encarnación de rígidos criterios teóricos y metodológicos de los estudios de Economía Política, ahora separados de la filosofía y la política.

A partir del estructuralismo althusseriano, los estudios marxianos se redujeron a un

economicismo desprovisto del método dialéctico empleado por Marx. El resultado de la propuesta de Althusser fue la separación de la teoría y la práctica, de la ciencia y la política, de la ideología y la acción. Sin una rica articulación de la relación entre la filosofía, la economía y la política, la teoría estructuralista mostro un reduccionismo de todas las obras de Marx. Y aún más: Althusser eliminó la capacidad objetiva y subjetiva de los sujetos históricos de luchar contra el sistema. Sus acciones y su voluntad serían estrictamente controladas por la estructura rígida del capitalismo.

La lectura del estructuralismo althusseriano fue combatida por las corrientes del marxismo fuera de la "línea oficial". *István Meszáros** señaló que "hablar de un etapa filosófica juvenil de Marx como algo opuesto a su posterior inmersión en 'la ciencia' y en la economía política es una representación groseramente errónea, detrás de la cual se oculta una ignorancia o distorsión de los hechos más básicos." *Karel Kosik** dice que *El Capital* "no es solo una descripción de las configuraciones objetivas de la circulación social del capital y de las correspondientes formas de conciencia de los agentes del propio movimiento (...). Él investiga también la génesis y la configuración del sujeto que efectúa la destrucción revolucionaria del sistema."

Podríamos citar muchos otros autores que lucharon contra las proposiciones de Althusser. En este breve espacio que nos queda nos gustaría retomar una vieja tesis sobre la teoría marxiana, mucho antes de cualquier controversia con el estructuralismo althusseriano. En 1908, el socialista checo Karl Kautsky escribió el libro *Las tres fuentes del marxismo*. En este pequeño folleto, Kautsky señala que la labor de Marx

"es una síntesis de distintos campos y, a menudo, incluso contradictorias: hay antes que nada, una síntesis de pensamiento inglés, francés y alemán, del movimiento obrero y del socialismo, y finalmente, de la teoría y la práctica."

Cinco años más tarde, el líder bolchevique Vladimir Lenin escribió una breve nota biográfica de *Karl Marx*. Siguiendo lo que afirmo Kautsky, Lenin hizo menos hincapié en el aspecto geográfico de las fuentes del pensamiento de Marx, y se centró en las principales escuelas de pensamiento de esos países:

"Marx continuo y desarrollo plena y genuinamente las tres principales corrientes ideológicas del siglo XIX, en los tres países más avanzados de la humanidad: la filosofía clásica alemana, la economía política clásica inglesa y el socialismo francés, en relación con las doctrinas revolucionarias francesas en general".

Es cierto que existen numerosas e irreconciliables tensiones entre la teoría y la práctica de Lenin y Kautsky. No queremos aquí hacer ningún tipo de balance de este enfrentamiento, pues este no es el espacio adecuado para ello. Lo importante es recordar que tanto el socialista como el líder comunista entendían al pensamiento mariano como un sistema ideológico, que reunía a lo mejor que el pensamiento occidental había producido hasta ese entonces. Marx bebió de las fuentes más ricas de las modernas teorías para dar forma a su propio sistema ideológico, que como veremos durante las clases, buscaría sobre todo, una teoría revolucionaria al servicio del proletariado. Como Engels dijo en el entierro de Marx, 17 de marzo de 1883:

"Así como Darwin descubrió la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana: (...)

Pero no es esto sólo. Marx descubrió también la ley específica que mueve el actual modo de producción capitalista y la sociedad burguesa creada por él. El descubrimiento

de la plusvalía ilumina pronto estos problemas (...).

Tal era el hombre de ciencia. Pero esto no era, ni con mucho, la mitad del hombre (...) Pues Marx era, ante todo, un revolucionario. Cooperar, de este o del otro modo, al derrocamiento de la sociedad capitalista y de las instituciones políticas creadas por ella, contribuir a la emancipación del proletariado moderno, a quien él había infundido por primera vez la conciencia de su propia situación y de sus necesidades, la conciencia de las condiciones de su emancipación: tal era la verdadera misión de su vida. La lucha era su elemento. Y luchó con una pasión, una tenacidad y un éxito como pocos."